DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Sermón



Y Entonces Vendrá el Fin, Parte 1: El Riesgo de Ignorar la Profecía



Parte 1/4

Y Entonces Vendrá el Fin

Por Derek Prince

Esta es la primera de una serie de cuatro mensajes consecutivos. El título general de toda la serie es "Y entonces vendrá el fin", tomado de las últimas palabra de Mateo 24:14, un pasaje que volveremos a mencionar en su momento.

El título de esta primera parte de la serie es "El riesgo de ignorar la profecía". ¿Qué es aquello que se ignora bajo el riesgo de sufrir consecuencias? La profecía bíblica. Cuando hablo de profecía bíblica no me refiero al don de profecía, en el que creo y por el que doy gracias a Dios, sino a las profecías como tales que están registradas las Escrituras. Creo que una tendencia lamentable actual en el pueblo de Dios es no prestar suficiente atención a las profecías de la Biblia. En esencia, los cristianos se dividen más o menos en dos grupos. Hay un grupo pequeño de personas que son fanáticas de la profecía y se preocupan por calcular fechas y decirnos lo que va a pasar, y siempre se equivocan. No recuerdo una sola vez en que una de estas personas haya acertado. Pero recuerdo decenas en las que se han equivocado. Lo extraño es que siguen haciéndolo. Y las personas siguen escuchándolos, ¡eso es impresionante! Luego está el grupo del pueblo de Dios en general que piensa que la profecía es demasiado difícil, no entiendo esto. Estoy cansado de todas estas personas que siguen diciendo lo que va a pasar y no pasa, de modo que me mantendré al margen del tema. Estaré a salvo sin eso. Yo no creo que usted esté a salvo sin la profecía. Creo que es parte de la provisión completa de Dios para cada hijo de Dios y, como dije, si la ignora lo hace bajo su propio riesgo.

Me gustaría empezar este estudio de este tema en 2 Pedro 1:16. Aquí Pedro habla acerca de la promesa de la venida del Señor. Es decir, en el regreso del Señor Jesucristo en persona, en poder y en gloria para establecer su reino en la tierra. Este es quizá el tema principal de toda la Biblia. Alguien —no yo— calculó que por cada profecía de la primera venida de Jesús hay alrededor de cinco profecías de su segunda venida. Y quienes estamos familiarizados con este tema estaremos de acuerdo, creo, en que todas las profecías de su primera venida se cumplieron con exactitud. Para mí, que fui experto en lógica antes de ser un predicador, —lo cual a veces ayuda, para mí es

© 1990 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

simplemente lógico creer que las profecías de su segunda venida se cumplirán exactamente del mismo modo.

Como digo, el tema de este pasaje es la venida del Señor. Ahora, hay una palabra griega especial en el Nuevo Testamento, parousia, que se usa casi exclusivamente—no completamente—pero casi se reserva exclusivamente para la venida del Señor a establecer su reino. Lo que Pedro dice es que él y otros dos apóstoles vieron un adelanto de lo que sería cuando Jesús regrese en gloria. Así que él dice que no estamos relatando algo que hayamos inventado, una idea bonita o una historia imaginaria, sino dice que hemos sido testigos oculares. Él habla acerca de lo que sucedió en el monte de la transfiguración donde él y otros dos discípulos fueron testigos de la transfiguración, de la transformación de Jesús y lo vieron tal como Él será en gloria: su rostro como el sol, sus vestiduras como la luz. Entonces dicen cuando hablamos acerca de su venida en poder y en gloria, hemos visto un breve anticipo. No es algo que nos hayamos imaginado.

Luego dice, pero, lo que hemos visto con nuestros ojos no es la razón principal para creer. La única autoridad máxima en todo lo que creemos son las Escrituras. Nunca se aparte de eso. Como ejemplo, en 1 Corintios 15, cuando Pablo habla acerca de la resurrección dice que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. La autoridad principal para la resurrección son las Escrituras proféticas. Después él menciona un número de personas que fueron testigos oculares, y al final se incluye a sí mismo. Pero la evidencia de los testigos no está al mismo nivel de la autoridad de la Palabra profética de Dios. Ella es la autoridad suprema.

De igual manera Pedro dice aquí hemos tenido este anticipo, fuimos testigos, hemos visto, hemos oído. Pero dice que la autoridad más importante, aquella a la cual debe prestar atención son las Escrituras proféticas. Ahora, después de esta introducción leeré sus palabras. Sin la introducción y sin familiarizarse con el tema podría resultarle un poco difícil comprender lo que dice. Empiezo ahora con 2 Pedro 1:16 y voy a leer hasta el versículo 19 [BLA].

> “No seguimos fábulas ingeniosamente inventadas . . .”

No nos inventamos unas historias fantasiosas, es lo que dice.. . .

> cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo . . .

Note la palabra “venida”—parousia—su regreso en poder y gloria.. . .

> sino que fuimos testigos oculares de su majestad.

Tuvimos este anticipo, lo vimos glorificado. Y luego él describe lo que sucedió en el monte de la transfiguración.

> Pues cuando Él recibió honor y gloria de Dios Padre, la majestuosa Gloria le hizo esta declaración. . .

Y esta es la voz de Dios Padre. Y la gloria excelente es la nube sobrenatural que descendió sobre ellos. Y esto es lo que dijo la voz:

> “Este es mi Hijo amado en quien me he complacido”; y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con Él en el monte santo.

El monte santo es el monte de la transfiguración. Ahora señala la verdadera autoridad suprema para creer en la venida del Señor.

> Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones.

Observe cómo dice que además de nuestro testimonio como testigos oculares tenemos la palabra profética, las Escrituras proféticas más seguras. Y luego nos dice a los creyentes que hacemos bien en prestar atención. De modo que se está privando de algo muy importante cuando no presta atención a las Escrituras proféticas.

Yo diría que hay una gran cantidad de error y confusión en la iglesia de hoy, y en gran medida se debe al hecho de que las personas desconocen la verdades sencillas y

fundamentales profetizadas en las Escrituras acerca del regreso del Señor.

¿Por qué dice “la palabra profética más segura”? Creo que la razón es que él y otros discípulos habían sido testigos con sus propios ojos muchos momentos de la vida y el ministerio de Jesús en los que las Escrituras proféticas del Antiguo Testamento se habían cumplido con exactitud. Como judíos creyentes ellos ya creían en las Escrituras del Antiguo Testamento. Pero después de haber estado con Jesús durante tres años y medio y de haber visto un pasaje bíblico tras otro cumplirse con exactitud, la palabra profética se había vuelto más segura para ellos. Lo que la hizo más segura fue cada ejemplo en el que se cumplió en el ministerio y la vida de Jesús.

Volveré a este tema y lo explicaré más detalladamente en un momento porque en el Nuevo Testamento encontramos un patrón de cómo las profecías del Antiguo Testamento deben cumplirse. Es el único patrón autorizado, no hay otro. Luego Pedro dice acerca de esta palabra profética hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro. Me pregunto si piensa como yo que este mundo actual es un lugar oscuro. El mundo es confuso, agitado, incierto, las personas no saben realmente qué esperar, hay mucha ansiedad, y ausencia de confianza verdadera. Estamos pues en un lugar oscuro. Pero para nosotros los creyentes en Jesús, Dios ha provisto una lámpara, o una luz, en el lugar oscuro. ¿Cuál es esa luz? La palabra profética.

Si estamos en un lugar oscuro y Dios ha provisto una luz, o una lámpara, y no usamos la lámpara, de qué nos quejamos si seguimos en oscuridad. Si seguimos en oscuridad es culpa nuestra. No es el propósito de Dios que estemos en la oscuridad, Dios ha provisto una luz. Pero seguiremos en la oscuridad a menos que hagamos uso de la luz que son las Escrituras proféticas de Dios.

En seguida Pedro hace una descripción muy gráfica de lo que nos sucederá si seguimos su mandato y prestamos atención a las Escrituras proféticas. Él dice hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones. Debo agradecer al ejército británico por ayudarme a entender este pasaje lo cual no habría logrado si el ejército no me hubiera enviado en 1941 a Medio Oriente, y yo no hubiera pasado los tres años siguientes en los desiertos de Egipto, Libia y Sudán. Durante dos años en esos desiertos vivimos más o menos por luz natural: el sol de día, la luna y las estrellas por la noche. Con frecuencia no teníamos abrigo en la noche, no teníamos luz artificial de modo que cuando oscurecía nos acostábamos en al arena y dormíamos. Y cuando salía la luz nos despertábamos. Ahora no vivo así, debo admitir. Digo a las personas que soy un búho y no una alondra por naturaleza. De modo que en general me acuesto alrededor de la media noche. Pero en esa época no tenía esa opción.

Y así, en esos años observé algo que explica este pasaje: “hasta que el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones”. El lucero de la mañana no es el sol. Lo he investigado con cuidado en los mejores diccionarios griegos. El lucero de la mañana es lo que llamaríamos, si quiere usar el nombre, aurora. De hecho es un planeta. No soy astrónomo pero entiendo que es el mismo planeta que se llama también la estrella de la tarde o Venus. En ciertas temporadas del año se oculta en el occidente justo después del sol, y se puede ver. El poeta Keats lo llamó la estrella de Eva. Es muy particular. Siendo un planeta es más brillante que la mayoría de estrellas. Pero en otras temporadas del año se levanta en el oriente justo antes del sol. Y es entonces que se le llama lucero de la mañana. De modo que el mismo astro es el la estrella de la tarde y el lucero de la mañana. Yo puedo ver esto en mi mente con mucha claridad. Cuando el sol está a punto de salir, al oriente el horizonte está extrañamente iluminado, casi brillante. Y uno piensa que el sol va a despuntar. Pero no. ¿Qué aparece? El lucero de la mañana. Pero justo en ese momento es tan luminoso que usted piensa que es el sol. Pero cuando el lucero de la mañana se ha levantado tiene la certeza de algo. ¿Qué va a suceder en seguida? El sol va a salir. Bueno, esa es la explicación de lo que dice Pedro. Él dice que si ustedes prestan atención a la palabra profética, el lucero de la mañana se levantará en sus corazones. No en el mundo sino en su corazón. Cuando el lucero de la mañana se levanta en su corazón usted sabe con certeza que el sol va a salir. No es solo cuestión de doctrina o teología, es una confianza interior, una expectativa interior, una emoción interior. El sol va a salir. Y este es uno de los grandes propósitos prácticos de la profecía bíblica. Es darnos la confianza de que Jesús vuelve en poder y en gloria a reinar. No es simplemente algo que usted lee ahora en la Biblia, es una verdad que está en su corazón, que ilumina si corazón tal como el lucero de la mañana ilumina el horizonte.

Creo que si estudia objetivamente el Nuevo Testamento descubrirá que todos los apóstoles y los primeros creyentes tenían el lucero de la mañana en sus corazones. Todos estaban emocionados frente al hecho de que Jesús regresaría. Apenas alguna epístola no menciona de alguna manera el regreso del Señor.

También pienso que si estudia verá que la mayoría de los llamado a una vida santa en el Nuevo Testamento están ligados a la espera del regreso del Señor. Hay un pasaje que Rut y yo repetimos. Creo que lo hemos hecho aquí una vez, es 1 Tesalonicenses 5:23–24. Es bastante sencillo pero un buen ejemplo de lo que digo acerca de la importancia de esperar la venida del Señor.

> Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

¿Qué haga qué? Guardar nuestro espíritu, alma y cuerpo irreprensibles. ¿Para cuándo? Para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Como ve el llamado a la santidad se basa en la expectativa del regreso del Señor. Yo diría que hay probablemente una docena de pasajes en el Nuevo Testamento donde el llamado a la santidad se basa en la expectativa del regreso del Señor. Gran parte del ministerio de Pablo está motivado—por ejemplo, él escribe a los Tesalonicenses: "¿Quién es mi gozo y mi corona de que me gloríe delante de nuestro Señor? Ustedes. Ustedes son lo que voy a presentar a Jesús cuando Él venga". Ese fue el resultado de su ministerio en Tesalónica.

Mi corolario, si quiere usar el término—en otras palabras, una verdad que se desprende de esto es que cuando los cristianos no están anhelando con gran expectativa el regreso del Señor , el nivel de santidad en la iglesia está por debajo de las exigencias del Nuevo Testamento. Creo que nadie puede refutar esa declaración. Los primeros cristianos necesitaban esta motivación. Nosotros la necesitamos en igual medida. Puedo imaginar a algunos de ustedes pensando pero ellos esperaban que el Señor viniera muy pronto y Él no vino, entonces estaban equivocados. Permítame decirle que a la luz de los resultados, yo preferiría estar equivocado como ellos y obtener sus resultados que ser como algunas personas que piensan tener la razón y tienen el resultado —si ha de juzgarse por el fruto. Quiero sugerirle que es un malentendido pensar que ellos estaban equivocados.

Trataré de explicarle brevemente por qué. Porque, según entiendo —y esta es un tema que trato en filosofía— el tiempo es uno de los misterios que hacen parte de la vida. Los filósofos y los físicos pasan mucho tiempo tratando de entender la naturaleza del tiempo. Pero según entiendo, cuando un cristiano muere, duerme. Ese es el término bíblico. Su cuerpo yace en la tierra, su espíritu y su alma parten para estar con el Señor y con el pueblo redimido del Señor. Y pasa del tiempo a la eternidad. La eternidad no es un tiempo muy prolongado sino un modo de existencia totalmente diferente en el cual el pasado, el presente y el futuro no tienen el mismo significado que tienen para nosotros aquí. Dios vive en la eternidad. Las Escrituras dicen que Él habita en la eternidad. Para Dios, el pasado, el presente y el futuro existen al mismo tiempo. Nuestra mente natural no puede comprender esto plenamente, pero podemos aceptarlo como un hecho. Entonces, si lo entiendo correctamente, cuando un creyente comprometido muere, la parte consciente de su ser, su espíritu y su alma, pasa del tiempo a la eternidad. ¿Y ya no hay más tiempo para él hasta qué? Hasta la resurrección, cuando el Señor vuelva.

Si quiere piénselo de esta manera, imagine que yo soy esa persona. Estos ojos físicos que tengo, a menos que el Señor vuelta antes, van a cerrarse un día en la muerte. No verán nada más, ¿hasta cuándo? Hasta que sean creados de nuevo en la resurrección y yo reciba un nuevo par de hermosos ojos que nunca necesitarán anteojos, ni medicamentos ni nada. Y cuando yo abra esos ojos, ¿qué es lo primero que voy a ver? Dígame. A Jesús, así es. Así que la venida del Señor para cualquier creyente no es más lejana que el momento de la muerte. Después de eso no habrá más tiempo hasta que sus ojos se abran. Y yo creo que los ojos de cada creyente cuando sean abiertos en la resurrección, lo primero que van a ver será Aquel a quien han anhelado ver, a Jesús. Como ve, si estoy en lo cierto, los creyentes del Nuevo Testamento no estaban equivocado. Ellos sentían esta expectativa gozosa y tenían razón. Y yo creo que la voluntad de Dios para los creyentes en cada generación es que tengan la misma expectativa gozosa del regreso del Señor.

Me doy cuenta cuando Rut y yo viajamos, cuando nos encontramos con personas que suelen ser un poco excéntricas, es decir, un poco diferentes y tienen algunas peculiaridades. Pero están emocionadas por el regreso del Señor me doy cuenta de que al pasar diez minutos con ellos es como los hubiéramos conocido de toda la vida. Hay algo que une a las personas que tienen esta esperanza confiada. Es algo que nos emociona. Después de todo, ¿por qué deberíamos esperar que otros se emocionen con el evangelio si no lo estamos nosotros? No veo que tengamos derecho alguno a esperar más emoción en los inconversos que la que vemos en los creyentes. De cualquier forma, estando aquí estoy de pie en este momento y con toda sinceridad, quiero decirle que estoy emocionado porque creo que Jesús vuelve en poder y en

gloria para establecer Su reino. Creo que esa es la única solución para los problemas de la tierra.

Podemos hacer el bien, ayudar a los enfermos, ayudar a los pobres, podemos tratar de corregir las injusticias dentro de lo que está en nuestra capacidad, pero nuestros esfuerzos son insignificantes. Ahora mismo esta misma semana un cuarto de millón de niños entre las edades de 1 y 5 años mueren de hambre. Este es un número que supera a cualquier otro en la historia de la tierra hasta ahora. Realmente no parece que la tierra esté mejorando después de que la iglesia ha estado presente aquí 19 siglos. ¿Me equivoco? Yo diría que en general los problemas son más grandes, más serios, más agudos que nunca antes. Y lo extraño es que mientras los cristianos no son muy conscientes de esto, con frecuencia los no creyentes están muy al tanto de estos problemas. Es curioso pero los no creyentes hablan más acerca del Armagedón que los cristianos. No estoy hablando del Armagedón porque para el no creyente significa que algo terrible va a suceder al final de los tiempos.

Ahora quisiera tratar una teoría. Otra vez, debo decir que en parte se relaciona con mi trasfondo en filosofía. Resulta que en la época en la que yo estaba en Cambridge la filosofía de moda se llamaba filosofía lingüística. Supongo que no están familiarizados con todo esto pero el gran padre de dicha corriente fue Ludwig Wichtenstein que era un judío de Austria. Yo fui su alumno, me senté a sus pies durante dos años. Él solía decir que si alguien lo escuchaba durante dos años abandonaría la filosofía. Bueno, yo lo escuché dos años, abandoné la filosofía, pero por otro motivo, conocí al Señor. Encontré algo que tenía más sentido que la filosofía y que respondía las preguntas para las que la filosofía nunca había dado respuesta. Pero hay algunas cosas útiles acerca de la filosofía. Debo decir que ser disciplinado en ese sentido acerca del uso correcto de las palabras me ha ayudado como predicador. Sea que lo note o no, pudo ser peor, se lo aseguro. Tenemos esta pregunta: ¿se cumplirán literalmente las profecías de la Biblia? Muchas personas hoy opinan que van a cumplirse espiritualmente o metafóricamente. No podemos tomar con seriedad lo que realmente quieren decir. Para mí esto es un uso incorrecto del lenguaje. Es usar mal las palabras, creando confusión.

Verá, si yo digo que algo es literal expreso una opinión o la impresión de que existe otra posibilidad. En lugar de teorizar, tomaré uno o dos ejemplos. Suponga que le digo a Brent aquí, "¿está literalmente casado?" Él me diría, "¿Por qué dice literalmente? ¿Por qué no pregunta solamente si estoy casado?" Si yo le dijera estás casado literalmente, introduzco una posibilidad muy peligrosa de que él podría estar casado sin estar literalmente casado. Ya sabe, esta es una enseñanza muy extendida en la sociedad actual. O si yo digo a mi hermano Ray aquí, "¿Paga literalmente sus impuestos?" Por supuesto que él va a decir, "Yo pago mis impuestos, ¿por qué añade la palabra literalmente?" Pues bien, ya ve que cuando añado la palabra literalmente, introduzco una peligrosa sugerencia de que usted podría afirmar que paga sus impuestos sin pagarlos. En otras palabras, es un mal uso del lenguaje y trae confusión.

No sé si ha notado también esto acerca de la palabra literalmente. En general, cuando las personas usan la palabra literalmente no es literal. Por ejemplo, la gente dice que estaba literalmente verde de la envidia. ¡En realidad no estaba verde de envidia! O la gente puede decir—yo no lo diría—literalmente me morí de la risa. ¡Pero no murió! ¿Lo ve? Lo que estoy tratando de mostrar es que hay un elemento de confusión que se introduce con este concepto de las cosas que son algo más que literales. No lo usamos en otras áreas, ¿por qué lo usamos con respecto a la profecía bíblica?

Ahora en vez de especular, quiero presentar unos diez ejemplos de la profecía del Antiguo Testamento que conocemos a partir del Nuevo Testamento y que se cumplieron en la vida y el ministerio de Jesús. A medida que las presento brevemente quiero que usted se pregunte si fueron cumplidas literalmente. Y quiero sugerir que nunca se sugiere que alguna de ellas se hayan cumplido de ninguna otra manera que literalmente. Y no tenemos otro patrón en las Escrituras acerca de cómo la profecía ha de cumplirse. Si ese no es el patrón entonces las Escrituras nos dejan sin un patrón. Examinemos algunos sucesos principales de la vida de Jesús.

Si estudia el ministerio de Jesús encontrará una frase que se repite una y otra vez. Olvidé cuántas veces, creo que dieciocho veces, donde dice "para que se cumplieran". Y la mayoría de los sucesos significativos de la vida de Jesús sucedieron para que se cumpliera. ¿Para que se cumpliera qué? En todos los casos una profecía del Antiguo Testamento. Podría decirse que no solo Jesús creía absolutamente en la veracidad del Antiguo Testamento y la respaldaba con su enseñanza, sino que más aún la demostró con su vida. Su vida entera desde el nacimiento hasta la muerte y la resurrección fue la confirmación de las profecías del Antiguo Testamento. Y en cada caso, si quiere usar el término literal, fueron cumplidas literalmente.

Empecemos con su nacimiento. Él nació de una virgen, Mateo 1:22–23. Esto describe el nacimiento sobrenatural de

Jesús de la virgen María. Tras haber relatado lo sucedido, Mateo dice en los versículos 22–23 del capítulo 1:

> " Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: 23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros."

Lo que quiero decir simplemente es que María era literalmente una virgen. No era una virgen espiritual. En ese caso todo el plan de nuestra salvación que habría cancelado desde el principio. Es extremadamente importante que Jesús no fue concebido de un padre humano. Todo el plan de salvación se habría vuelto ineficaz. De modo que es muy importante que no hablemos acerca de una virgen espiritual. No dice una virgen literal porque la Biblia es un libro ajustado a la realidad. No da lugar a especulaciones sobre vírgenes espirituales.

Por otro lado, la frase se usa de modo que hubiera podido ser el caso. En 2 Corintios 11 Pablo dice a la iglesia en Corinto: "Os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo". Este sí es el uso espiritual del término virgen. Porque si estudia las profesiones y la vida de los creyentes de Corinto, eran cualquier cosa menos vírgenes literales.

Lo que estoy diciendo es que incluso si existe la posibilidad de un uso espiritual del término, no aparece en el Nuevo Testamento. ¿Ve lo que quiero decir?

Veamos lo concerniente a su nacimiento. Lucas 2 nos dice que José era del linaje de David de modo que cuando vino el censo de Augusto César tuvo que subir a Belén. Mientras estaba en Belén, María dio a luz al bebé. Ahora, en Mateo 2 leemos cómo los sabios vinieron a Jerusalén y turbaron a toda la ciudad porque dijeron que habían visto la estrella del rey de los judíos y querían adorarlo. Esto enojó a Herodes porque amenazaba su posición como rey. Entonces dice Mateo 2:3:

> "Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. [voy a decir Mesías de ahora en adelante porque lo hace más claro]. Ellos le dijeron: En Belén de Judea...'"

No existe la menor duda acerca de esto. Observe que había varios lugares llamados Belén, de modo que tuvo que señalar "Belén de Judea" para ser específico.

> "...porque así está escrito [en Miqueas 5:2], 'Y tú, Belén, en la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un gobernante que apacentará a mi pueblo Israel.'"

Todos los escribas y los maestros de las Escrituras sabían dónde nacería el Mesías. Y nació exactamente donde ellas dijeron. Él no nació en una Belén espiritual. Nació en Belén de Judea. No había forma de espiritualizar esa profecía.

Y luego una profecía extraordinaria, creo, en Mateo 2:14–15. Leemos cómo José fue advertido acerca de que Herodes trataría de matar a Jesús y tendría que llevar al niño y a su madre a Egipto y permanecer allí hasta que fuera seguro regresar. Mateo 2:14–15 dice:

> "Cuando José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y partió hacia Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que había hablado el Señor por medio de los profetas, diciendo: 'De Egipto llamé a mi Hijo.'"

Esta profecía se encuentra en Oseas 11:1. Vamos al pasaje. Oseas 11:1:

> "Cuando Israel era muchacho, [el Señor está hablando] yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo."

Ahora, si no fuera por Mateo no sé si hubiera visto necesariamente cumplida esta profecía en el ministerio y la vida de Jesús. Pero Mateo, el autor del evangelio, lo toma muy literalmente. Jesús fue literalmente a Egipto y Dios literalmente lo llamó de Egipto. Si alguna vez ha querido espiritualizar algo, Egipto es un lugar perfecto para empezar porque en muchos pasajes de las Escrituras, Egipto es una imagen del mundo. Pero no. Mateo no da una interpretación espiritual de Egipto, sino una interpretación literal. Del muy literal país de Egipto Dios llamó a su Hijo.

Luego en Mateo 13—y es interesante cuántos de estos pasajes vienen de Mateo porque Mateo es el evangelio que fue escrito en primer lugar para los judíos y para demostrar que Jesús es el Mesías prometido de Israel, y que es el Rey. Así dice Mateo 13:34–35, después de que Jesús había estado enseñando en parábolas:

> "Todas estas cosas habló Jesús a las multitudes en parábolas, y sin parábola no les habló, para que se cumpliese [nota esa frase] lo que fue dicho por los profetas, diciendo: 'Abriré mi boca en parábolas; declararé cosas que han estado ocultas desde la fundación del mundo.'"

Este es un pasaje tomado del Salmo 78, los primeros 2 versículos. En este caso también habría sido muy fácil espiritualizar estos versículos. Pero Mateo no lo hace. Él lo expresa muy literal, Él literalmente enseñó en parábolas literales. Esto dice el Salmo 78:1–2:

> "Escuchad, oh pueblo mío, mi ley; inclinad vuestros oídos a las palabras de mi boca. Abriré mi boca en parábola; Hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos."

Leer nada más esto cuando leemos los Salmos, muchos nunca pensaríamos que esto se aplicara a Jesús. Pero Mateo lo aplica de manera muy específica al hecho de que Jesús en efecto enseñó en parábolas. Y él dice en su evangelio para que se cumpliese.

Si le interesa hacer un estudio de palabras y tiene una concordancia, en algún momento analice los pasajes donde dice acerca de Jesús "para que se cumpliese". Creo que llegará a la misma conclusión que yo, que la confirmación de la profecía bíblica era la fuerza que dirigía el curso de la vida de Jesús.

Y luego en la sanidad de los enfermos en Mateo 11:2–6 encontramos un incidente cuando Juan el Bautista, ya prisionero, empezó a dudar si Jesús era realmente el Mesías porque no estaba haciendo las cosas que los judíos esperaban que hiciera el Mesías. No estaba estableciendo un reino terrenal, sino nada más enseñando y sirviendo a las necesidades del pueblo. Y así Juan—y yo puedo realmente identificarme con él—abandonado en la prisión envía un mensaje urgente a Jesús: "¿Eres realmente el que esperamos o debemos esperar a otro?" Aunque, Juan había sido precisamente quien lo había proclamado Mesías. Entonces leemos en Mateo 11:2 y los siguientes:

> "Cuando Juan oyó en la prisión sobre las obras de Cristo, envió a dos de sus discípulos y le dijo: '¿Eres tú el que ha de venir, o esperamos a otro?'"

Ahora, la respuesta de Jesús fue vayan a contar a Juan lo que ven sucediendo en mi ministerio.

> "Jesús respondió y les dijo: 'Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos son limpiados y los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio. Y bienaventurado es aquel que no se ofende a causa de mí.'"

Lo que él estaba diciendo es en mi ministerio a los enfermos estoy cumpliendo lo que fue predicho acerca del Mesías. De modo que todo está bien, Yo soy el Mesías, estoy haciendo lo que me corresponde hacer.

Ahora, si mira en el Antiguo Testamento para encontrar las profecías de sanidad, sería muy fácil espiritualizarlas. Permítame mostrárselas. En Isaías 29. Es interesante que casi todas provienen de Isaías. Isaías 29:18–19:

> "En ese día, los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán de la oscuridad y de las tinieblas; los humildes [o los pobres] también aumentarán su gozo en el Señor, y los pobres entre ellos se regocijarán en el Santo de Israel."

Usted podría leer esto y pensar qué hermosa imagen espiritual pero Jesús dijo lo contrario, eso es exactamente lo que está sucediendo. Los sordos oyen, los ciegos ven y los pobres y oprimidos reciben la predicación del evangelio. Se está cumpliendo ¿cómo? Dígame. Así es, literalmente.

Y luego en Isaías 35:4–6. Este es un hermoso mensaje pero ¿no es esto evidente que se aplique al ministerio de Jesús?. Empecemos con los primeros versículos del capítulo, 1 al 4.

> “El desierto y el yermo se alegrarán, y se regocijará el Arabá y florecerá como el azafrán; 2 florecerá copiosamente y se regocijará en gran manera y gritará de júbilo. La gloria del Líbano le será dada, la majestad del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria del Señor,
> la majestad de nuestro Dios. 3 Fortaleced las manos débiles y afianzad las rodillas vacilantes. 4 Decid a los de corazón tímido: Esforzaos, no temáis. He aquí, vuestro Dios viene con venganza; la retribución[c] vendrá de Dios mismo, mas Él os salvará.”

La última palabra, salvación. ¿Cuál es el resultado de la salvación? Versículos 5–6:

> “Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán. El cojo entonces saltará como un ciervo, y la lengua del mudo gritará de júbilo,
> porque aguas brotarán en el desierto y arroyos en el y corrientes en la soledad.”

Aquí también sería muy fácil decir que todo es espiritual. Pero Jesús dijo lo contrario, está sucediendo exactamente como está escrito en mi ministerio, esta es la evidencia de que yo soy el Salvador prometido.

Y luego otro pasaje, uno muy conocido, Isaías 61:1. Estas son las palabras que Jesús leyó en público en la sinagoga en Nazaret. Isaias 61:1

> “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí porque el Señor me ha ungido para predicar buenas nuevas a los pobres, me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y la apertura de la prisión a los que están atados.”

Así Jesús dijo, “Ahí tienen; estoy predicando el evangelio a los pobres, ese es el cumplimiento”.

Mi punto, y espero que lo comprenda, es que todas esas profecías de sanidad podrían fácilmente haberse espiritualizado. Pero el hecho es que Jesús no espiritualizó ninguna de ellas. Todas se cumplieron literalmente en su ministerio.

Luego llegamos a los sufrimientos reales de Jesús, su expiación. Y sabemos a partir del Nuevo Testamento, que no necesitamos buscar un pasaje particular, que lo arrestaron, lo maltrataron, le escupieron en la cara, lo golpearon en la mejilla, y luego fue azotado además en la espalda. Esto fue predicho en Isaías 50:5–6 (NVI):

> “El Señor y Dios me ha abierto los oídos y no he sido rebelde ni me he vuelto atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a los que me arrancaban la barba; ante las burlas y los escupitajos no escondí mi rostro.”

Observe que Jesús dio su espalda a quienes lo azotaron, Él no se resistió. Hubiera podido resistirse pero no lo hizo. Eso se cumplió de manera exacta y literal. Lo azotaron literalmente, lo golpearon en la cara literalmente, le arrancaron la barba literalmente, lo escupieron literalmente. Horriblemente literal. Creo que estará de acuerdo. No hay nada espiritual en eso.

Y cuando llegamos a la crucifixión y creo que todos podemos imaginar cómo atraviesan con clavos sus manos y sus pies. Y tenemos dos profecías del Salmo 22, ambas muy cercanas. Salmo 22:16 y 18. Debe saber algo que no tenemos tiempo de explicar en detalle pero Pedro dice en su primera epístola que el Espíritu del Mesías estaba en los profetas del Antiguo Testamento. Esto significa que muchas veces hablaron en primera persona acerca de cosas que nunca les sucedieron a ellos pero se cumplieron en el Mesías. De modo que el Espíritu Santo habló acerca de la persona del Mesías por medio de los profetas. Y esto, dice Pedro, desconcertaba a los profetas porque ellos no podían entender lo que decían. Es decir, imagine incluso el pasaje que leímos de Isaías. Isaías dice ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a los que me arrancaban la barba. Esto nunca le sucedió a Isaías sino a Jesús. Como ve, fue el Espíritu del Mesías en los profetas hablando en primer persona acerca de las cosas que iban a suceder al Mesías y que nunca experimentó el profeta.

Y así en el Salmo 22 es David. Y él dice muchas cosas en el Salmo 22, tiene que leer todo el Salmo, que nunca le sucedieron a David pero Jesús las experimentó todas. Esto

es lo que se denomina técnicamente un salmo mesiánico. En otras palabras, es una revelación del Mesías en el Salmo.

Verá, lo interesante es que si usted lee el Nuevo Testamento no le permite ver las vivencias interiores de Jesús. De hecho es extraordinariamente breve. Lo único que dice es que lo crucificaron. No dice qué sucedía en su corazón y en su mente. Pero si puede leer el Antiguo Testamento con entendimiento y examinar estos pasajes mesiánicos, hay mucha revelación de lo que sucedió realmente en el interior de Jesús cuando sufría.

Veamos pues dos pasajes en el Salmo 22. Versículo 16:

> "Porque perros me han rodeado; me ha cercado la asamblea de los malignos; me han perforado las manos y los pies."

¿Fue esto literal? Dígame. Muy literal, ¿no es así? Horriblemente literal. Y luego dice en el versículo 18:

> "Dividen mis vestidos entre ellos, y sobre mi ropa echan suertes."

¿Sucedió esto realmente, fue literalmente así? Es interesante porque según la cultura de la época un hombre normalmente usaba cuatro prendas básicas. Había cuatro soldados a los pies de la cruz de modo que cada soldado tomó una prenda. Pero luego Jesús tenía la túnica sin costuras y dijeron es una lástima romperla en cuatro pedazos, echemos suertes. ¿Ve cuán exacto es este pasaje? Dividieron sus prendas pero echaron suertes sobre su túnica. Entre más estudie la profecía del Antiguo Testamento más descubrirá cuán exacta es.

Luego en Isaías 53, que es la gran descripción de la expiación de Jesús, el siervo sufriente del Señor, dice en Isaías 53 en los versículos 8–9:

> "Después de aprehenderlo y juzgarlo, le dieron muerte; nadie se preocupó de su descendencia. Fue arrancado de la tierra de los vivientes y golpeado por la rebelión de mi pueblo."

Cortado de la tierra de los vivientes significa que fue ejecutado. ¿Se cumplió esto? Así fue. Y observe el siguiente, es un ejemplo extraordinario.

> "Se le asignó un sepulcro con los malvados y con los ricos fue su muerte..."

No puede verlo en la versión traducida, pero impíos en el hebreo está en plural, rico está en singular. Así que fue llevado para sepultura con los dos criminales pero fue sepultado en la tumba de un hombre rico, José de Arimatea. Vea cuán absolutamente exacto es. Debo decir, en cierto sentido, desde el punto de vista artístico nada más se echa a perder lo escrito si tratamos de volverlo espiritual. Aparte del sentido espiritual todo mi sentido estético de la literatura se indigna cuando se cambia algo tan hermoso y perfecto para volverlo, de hecho, algo sin sentido. Porque tan pronto se empieza a espiritualizar las cosas en realidad no hay límite a lo que se puede hacer. Quiero decir, yo soy bueno en eso. Puedo extraer diez aplicaciones espirituales a algunas de estas profecías. Y si hablo lo bastante largo sonaría muy convincente. Pero Dios no permita que haga tal cosa.

¿Qué decir del hecho de que Él resucitó al tercer día? Pablo dice que Él resucitó al tercer día conforme a las Escrituras. Ahora bien, las Escrituras en ese entonces no incluían el Nuevo Testamento sino solamente el Antiguo. ¿Dónde dice el Antiguo Testamento que Él resucitaría el tercer día? Muchos de ustedes no lo saben. Permítame mostrárselo, Oseas 6:1–2:

> "¡Vengan, volvámonos al Señor! Él nos ha despedazado, pero nos sanará; nos ha herido, pero nos vendará. Después de dos días nos dará vida nuevamente [nos devolverá a la vida]; al tercer día nos levantará, y así viviremos en su presencia."

Observe que habla de nosotros, no solo de Él. ¿Por qué? Porque en el propósito de Dios hemos de identificarnos con Jesús. Él murió nuestra muerte y cuando Él resucitó, nosotros resucitamos con Él. Nos identificamos con Él en la muerte, la sepultura y la resurrección. Vea pues, la perfección de la profecía del Antiguo Testamento, no solo revela que Él resucitó el tercer día sino que revela la verdadera esencia del evangelio que es que resucitamos en Él. ¿Puede verlo? Espero que pueda porque si lo ve, va a emocionarse.

Quiero decirle pues con base en este breve análisis que no existe autoridad ni patrón alguno en el Nuevo Testamento que permita interpretar las profecías del Antiguo Testamento en otra manera que no sea en sentido literal. Si

no se debiera interpretar de ese manera, entonces no existe patrón bíblico alguno para interpretar la profecía. Personalmente creo que el Nuevo Testamento es el patrón bíblico y su testimonio afirma totalmente la interpretación de la profecía tal como está escrita.

Ahora permítame señalar algunos pensamientos acerca de la naturaleza de la profecía del Nuevo Testamento. Volvamos a Deuteronomio 18 un momento, aquí hay una promesa dada a través de Moisés sobre la venida de Jesús como el profeta supremo. Debemos recordar que Jesús no es solamente salvador y pastor y rey y redentor, sino también profeta. No tenemos un cuadro completo de Jesús si no lo vemos como profeta. De hecho, él fue el más grande de todos los profetas hebreos. Esto fue lo que dijo Dios a través de Moisés, Deuteronomio 18:18–19:

> "Levantaré para ellos [eso es Israel] un profeta como tú [eso es Moisés] de entre sus hermanos, y pondré mis palabras en su boca; y él les hablará todo lo que yo le mande."

Él fue un profeta como ningún otro porque todo lo que dijo provenía del Señor. Los otros profetas eran falibles, algunas cosas que decían provenían del Señor, otras no eran más que sus propias palabras.

> "Y será que cualquiera que no oiga mis palabras que él hable en mi nombre, yo lo demandaré de él."

Así, los que rehúsan escuchar el ministerio profético de Jesús, Dios dice yo le pediré cuenta. Voy a pedir una explicación de por qué despreciaron a mi profeta, por qué ignoraron sus palabras. Y Pedro cita esto en Hechos 3, hablando al pueblo judío. Y su lenguaje es todavía más severo. En Hechos 3:22–23, habla y cita Deuteronomio 18:

> "Porque Moisés dijo verdaderamente a los padres: 'El Señor vuestro Dios os levantará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; a él oiréis en todas las cosas que os hable.' [Ahora escuchad.] Y sucederá que toda alma que no oiga a ese profeta será completamente destruida de entre el pueblo."

Hermanos y hermanas, si rehusamos escuchar el ministerio profético de Jesús estamos en graves problemas. Dios dice que por este motivo podemos ser eliminados por completo del pueblo.

Pues bien, si Dios envía un profeta y nosotros lo ignoramos, ¿qué estamos haciendo? Estamos ignorando a Dios. Bueno, hermanos y hermanas, ignoramos a Dios y nos arriesgamos a sufrir las consecuencias. Es peligroso ignorar a Dios.

Otro hecho acerca de la profecía de la Biblia es que constituye una característica única de la Palabra de Dios. Es una marca singular del único Dios verdadero que predice el futuro con precisión. Y ninguna otra religión del mundo tiene algo que pueda compararse siquiera con la profecía bíblica. Si no entendemos la profecía bíblica y afirmamos su verdad, hemos perdido uno de los argumentos más sólidos a favor de la Biblia. El Islam no tiene nada, el Budismo no tiene nada, el hinduismo no tiene nada, el Shintoismo no tiene nada. Solo la Biblia contiene predicciones hechas miles de años antes de que se cumplieran con absoluta exactitud.

Permítame rápidamente leer algunos pasajes de Isaías. Isaías 41:21–24. El Señor habla al pueblo que adora ídolos y dice:

> "Presenta tu caso, dice el Señor, trae tus razones poderosas, dice el Rey de Jacob. Que ellos presenten y nos muestren lo que sucederá. Que nos muestren las cosas pasadas tal como fueron, para que podamos considerarlas y conocer su final. O decláranos las cosas por venir, cuéntanos ya sea del pasado o del futuro, y te escucharemos. Muéstranos las cosas que han de venir en adelante para que podamos saber que ustedes son dioses. Sí, haz el bien o haz el mal, para que podamos asombrarnos y verlo todo."

Lo que Dios dice es que si ellos no pueden predecir el futuro y no pueden contar el pasado, hay que ignorarlos. Son despreciables.

Y luego en Isaías 42:9:

> "He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a

> luz, yo os las haré notorias."

Esta es una marca del Dios de la Biblia. Él nos dice lo que va a suceder antes de que sucede.

Y luego en Isaías 46:9–10:

> "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero."

Entonces es una característica única del Dios de la Biblia que Él declara tanto el pasado como el futuro. y Él dice si yo puedo declarar con precisión el futuro cientos de años antes de que suceda, esa es evidencia suficiente de que lo que digo va a suceder.

Así pues, nos privamos por completo de uno de los argumentos más sólidos de nuestra fe si ignoramos la profecía bíblica.

Y luego en Deuteronomio 29:29 hay un pequeño comentario de Moises:

> "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley."

¿Le digo cuál es el problema de muchas personas que tergiversan la profecía? Se entrometen con las cosas secretas. Tratan de descubrir cosas que Dios no ha revelado y no obedecen aquellas cosas que Dios ha revelado. Yo no quiero entrometerme en los secretos de Dios sino obedecer lo que Dios ha revelado.

Sermón

Transcripción: MV-4297-100-SPA
Última actualización: 24 Jul 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1990 - Derek Prince Ministries, International, Inc.